

Dr. Robert A. Peterson, Salvación, Sesión 20, Preservación y perseverancia, Parte 4, Sistemática Formulaciones, Apostasía, Vida eterna, Gloria

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre la Salvación. Esta es la sesión 20, Preservación y Perseverancia, Parte 4, Formulaciones Sistemáticas, Apostasía, Vida Eterna, Gloria.

Estamos estudiando la Preservación de Dios de Sus Santos, que se complementa con la enseñanza bíblica; Los Santos Deben Perseverar en la Fe, el Amor y la Santidad, que está unida a la enseñanza bíblica, Dios asegura a Su pueblo, les da confianza de salvación final, cuando confían en Su palabra y experimentan el testimonio interno del Espíritu y lo ven obrar en sus vidas.

La cuarta doctrina que se une en esta secuencia, en este grupo de doctrinas, la preservación, la perseverancia y la seguridad, es la apostasía. La seguridad y la apostasía son temas teológicos relacionados con la preservación y la perseverancia. Después de haber tratado la seguridad, nos ocuparemos de esta última.

La apostasía, por definición, es un alejamiento de una fe previamente profesada. En el contexto cristiano, es un alejamiento de una fe previamente profesada en Cristo. Las Escrituras contienen advertencias sobre la apostasía.

Sin embargo, las advertencias también tienen muchas otras funciones. La mitad de mi libro, *Our Secure Salvation*, trata de pasajes de preservación y la otra mitad de pasajes de advertencia. A continuación, se presentan las principales funciones de los pasajes de advertencia en el Nuevo Testamento.

La principal función que encontré, y me sorprendió un poco, es diferenciar a los creyentes verdaderos de los falsos. Mateo 7:16-23, Lucas 8:4-15, Juan 15:1-8, Hechos 8:13 y 8:20-24, Romanos 8:13. La principal función de los pasajes de advertencia en el Nuevo Testamento es distinguir a los creyentes verdaderos de los falsos. Mateo 7:16-23, Lucas 8:4-15, Juan 15:1-8, Hechos 8:13 y 8:20-24, Romanos 8:13. Otra función de los pasajes de advertencia es descubrir la fe deficiente.

Juan 2:23-25, 1 Timoteo 1:3-7, 1 Timoteo 1:18-20, 2 Timoteo 2:11-13. Descubrir, revelar una fe deficiente. Juan 2:25-27, 1 Timoteo 1:3-7, 1 Timoteo 1:18-20, 2 Timoteo 2:11-13.

Otra función de los pasajes de advertencia es advertir contra el rechazo del Evangelio. Mateo 10:33 , 1 Timoteo 4:1-5, 2 Timoteo 2:17-19. Advertir contra el rechazo del Evangelio.

Mateo 10:33, 1 Timoteo 4:1-5, 2 Timoteo 2:17-19. Otra función de los pasajes de advertencia es desenmascarar a las personas no salvas que parecen ser salvas. 1 Timoteo 5:8, 1 Timoteo 5:11-12, 2 Pedro 2:20-22, 1 Juan 5:16-17, Apocalipsis 22:18-19. Desenmascarar a las personas no salvas que parecen ser salvas.

1 Timoteo 5:8, 1 Timoteo 5:11-12, 2 Pedro 2:20-22, 1 Juan 5:16-17, Apocalipsis 22:18-19. Para mostrar el odio de Dios hacia el pecado. Hechos 5:5-10, Santiago 5:19-20. Algunos pasajes de advertencia muestran el odio de Dios hacia el pecado. Hechos 5:5 y 5:10, Santiago 5:19-20. Al menos un pasaje advierte sobre la descalificación para el cargo.

1 Corintios 9:27, Pablo teme que sus pecados, pecados potenciales podrían descalificarlo para el cargo de Apóstol. Advertir de la descalificación del cargo. 1 Corintios 9:27. Para una exégesis que apoya este punto de vista, véase Wolf, VOLF, Judith, Gundry, Wolf, Paul, and Perseverance, 2:33, 2:36. Otra función de los pasajes de advertencia, ya se puede ver que no es un asunto sencillo.

Los pasajes de advertencia tienen múltiples funciones, diferentes funciones. Advertir de juicios temporales. 1 Corintios 11:32. Algunos de ustedes son débiles y algunos están enfermos.

Algunos de ustedes duermen, un eufemismo para el juicio temporal de muerte de Dios. Para advertir sobre juicios temporales. 1 Corintios 11:32. Hay más que estos, pero solo he tomado 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8 funciones diferentes de los pasajes de advertencia que establecen mi punto.

No se trata de una simple cuestión de contar narices. Ah, todos estos pasajes de advertencia advierten sobre la apostasía. No, pero algunos lo hacen.

Para enfatizar la necesidad de perseverancia. Colosenses 1:23, Hebreos 6:4-8, Hebreos 10:26-38. Para enfatizar la necesidad de perseverancia. Colosenses 1:23, Hebreos 6:4-8, Hebreos 10:26-38. El Nuevo Testamento advierte, sin lugar a dudas.

El Nuevo Testamento advierte del peligro de apostasía para quienes dicen conocer a Cristo. Mateo 24:9-10. Entonces os entregarán para que los persigan y os matarán. Seréis odiados por todas las naciones por causa de mi nombre, dijo Jesús.

Entonces muchos se apartarán, se traicionarán unos a otros y unos a otros se odiarán. Mateo 24:9-10. 1 Timoteo 4:1. Ahora bien, el Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus

engañadores y a doctrinas de demonios. 1 Timoteo 4 :1. Hebreos 3:12. Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad, para apartarse del Dios vivo.

Hebreos 3:12. 1 Juan 2:19, un pasaje muy importante porque correlaciona la preservación y la apostasía. Salieron de entre nosotros, los falsos maestros, pero no eran de nosotros. Porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros.

1 Juan 2:19. Sistematización, preservación, perseverancia, seguridad y apostasía. La Biblia no ofrece una teología sistemática completa, pero sistematiza parcialmente ciertas doctrinas. Lo hace para la preservación y la apostasía.

La Escritura relaciona preservación y perseverancia. La palabra de Dios enseña que Dios preserva a su pueblo. Lo guarda para que no se aparte totalmente de la fe y, por último, para usar los adverbios de San Agustín.

Las Escrituras también enseñan que el pueblo de Dios debe perseverar en la fe, el amor y la santidad para alcanzar la salvación final. ¿Cómo podemos correlacionar estas dos verdades? No podemos hacerlo perfectamente porque son un subconjunto del misterio bíblicamente revelado de la soberanía de Dios y la responsabilidad humana. Creo que he hablado lo suficiente sobre eso para decir que este es uno de esos problemas.

La doctrina de la Trinidad, las dos naturalezas de Cristo, son tensiones o paradojas esenciales en las Escrituras. La soberanía de Dios y la responsabilidad humana no son esenciales, pero me parecen igualmente misteriosas. DA Carson está de acuerdo.

Véase sus libros *Soberanía divina y responsabilidad humana* y luego un libro más popular, *¿Hasta cuándo, Señor? Reflexiones cristianas sobre el sufrimiento y el mal*, algo así. Tiene un capítulo sobre el misterio de la providencia y el siguiente en el que muestra que, pasaje tras pasaje dentro de la Biblia, se crea una tensión entre la soberanía de Dios y la responsabilidad humana. La tensión no se alivia, y al igual que la doctrina de la Trinidad y las dos naturalezas en la persona de Cristo, lo que hacemos es exponer las enseñanzas bíblicas en tensión.

Excluimos los errores de ambos lados y vivimos con la tensión. ¿Qué errores excluiríamos de ambos lados de la soberanía divina y la responsabilidad humana? En primer lugar, Dios es soberano. Él predetermina y luego hace su voluntad en todo lo que sucede.

Del mismo modo, los seres humanos somos responsables. Importa si creemos en Cristo o no. Importa, como cristianos, si compartimos el evangelio o no.

Importa si oramos o no, y a veces, estas cosas se superponen. Por lo tanto, las mismas acciones tienen una doble causalidad. Son los actos de seres humanos, incluso a veces actos pecaminosos, la crucifixión del Hijo de Dios, la traición del Hijo de Dios, la parte de Caifás en eso, los judíos clamando por la sangre de Jesús.

Al mismo tiempo, ese mismo acto, la crucifixión, fue planeado por Dios antes de la creación del mundo. 1 Pedro 1, el Hijo fue conocido de antemano en su crucifixión, su obra redentora, la redención por medio de su sangre, y, por supuesto, la cruz fue planeada por Dios. Así, en Hechos 4, por manos de hombres malvados, se llevó a cabo lo que Dios había predestinado.

Por un lado, excluimos la idea de que Dios es absolutamente soberano, pero excluimos el fatalismo. La diferencia entre el fatalismo y la enseñanza bíblica de que Dios es soberano sobre todo lo que sucede es que Dios en las Escrituras es una persona con un carácter. No estamos a merced de los caprichos del destino griego.

No es cierto que lo que tenga que ser, será. Simplemente nos cruzamos de brazos y nos resignamos. No, Dios es el creador, el sustentador, el redentor, el consumidor. Él obra por su providencia.

Nunca hemos negado que esto sea misterioso, pero no es fatalismo. No se trata de destinos y fuerzas impersonales, sino del Dios vivo y verdadero, que es eterno y personal. Por otro lado, existe una auténtica responsabilidad humana.

Como dije anteriormente en estas conferencias, estoy seguro de que la base por la que Dios envía a la gente al infierno son sus pecados. La presentación completa, sus pensamientos, palabras y acciones pecaminosas. En pocas palabras, generalmente solo sus erga , sus obras, sus hechos, sus acciones.

Una y otra vez, en cada pasaje, ya sea que utilice esa terminología exacta o no, se juzga a las personas según lo que han hecho y se las condena por lo que han hecho contra un Dios santo y justo. ¿Qué parámetro establecemos en ese aspecto? Debemos, al mismo tiempo que anulamos el fatalismo por un lado de la soberanía de Dios y por el otro de la responsabilidad humana, anular lo que los filósofos llaman el poder absoluto en sentido contrario. Nuestras acciones son significativas.

Como dije, importa si la gente cree en Jesús o no, por ejemplo, pero no podemos hacer que el plan del Creador se derrumbe. No tenemos el poder absoluto para hacer lo contrario.

Somos criaturas. No socavamos el plan soberano de Dios. Por lo tanto, importa si presido o no, ¿no es así? Correcto.

Si no doy testimonio, ¿eso va a cancelar el plan de Dios para la evangelización del mundo? ¿Estás bromeando? No, él es el Señor. Sí, estoy en rebelión contra él si ese es el caso. Y no seré bendecido, y Dios no me usará, pero eso no significa que no usará a nadie.

Así pues, la criatura, en última instancia, no frustra la voluntad del Creador. ¿Resuelve esto todos nuestros problemas? No, es un misterio. ¿Cómo puede ser que la crucifixión de Jesús sea el mayor crimen y el mayor acto de Dios, junto con su resurrección para traer el mayor bien al mayor número de personas?

No lo entiendo, pero creo en lo que Dios ha dicho. La preservación de Dios causa nuestra perseverancia. La preservación y la perseverancia se encuentran en esta relación.

La preservación causa perseverancia. Por lo tanto, si respaldamos la preservación, existe una relación causal. Si respaldamos la perseverancia y miramos hacia atrás, la perseverancia es el resultado de la preservación de Dios.

Es decir, es el fruto, el resultado, la evidencia a veces de que Dios guarda a su pueblo. No tengo tiempo para dar notas detalladas sobre todos estos puntos. No sólo la preservación de Dios nos mantiene salvos, sino que nuestra perseverancia es un fruto de la preservación.

Si empezamos por Dios, notamos que él preserva a su pueblo. Su preservación es la causa última de nuestra perseverancia. Hay muchas causas próximas, pero la causa última es la gracia de Dios, su gracia vencedora.

Si comenzamos con los seres humanos, observamos que la preservación de Dios da frutos en nuestras vidas, incluida la perseverancia. Por lo tanto, nuestra perseverancia es una confirmación de que él nos guarda. Muchos pasajes lo confirman.

Jesús habló de los falsos profetas y advirtió dos veces: "Los reconoceréis por sus frutos". Mateo 7:16 y 20. La Escritura misma habla de preservación, perseverancia, seguridad y apostasía.

Así lo hace en los libros del Nuevo Testamento. La Biblia reúne estas doctrinas de preservación, perseverancia y apostasía de una manera que nos ayuda a entenderlas y su interrelación. Los mismos libros del Nuevo Testamento enseñan las tres doctrinas.

Preservación, Lucas 22:31 y 32. Perseverancia, Lucas 8:4 al 15. Apostasía, Lucas 21:16 al 19.

Preservación, Juan 6:37 al 44. Juan 10:26 al 30. Perseverancia, Juan 15:1 al 8.
Apostasía, Juan 13:21 al 30.

Preservación, Romanos 5:9 y 10. Romanos 8:31 al 39. Perseverancia, Romanos 8:13.

Apostasía, Romanos 11:17 al 21. Lo mismo sucede en 1 Corintios. No los leeré.

Hebreos, preservación, Hebreos 6:13 al 20. Hebreos 7:23 al 25. Perseverancia, Hebreos 10:36.

Apostasía, Hebreos 3:14. Hebreos 10:26 al 39. Preservación, 1 Juan 5:18.

Perseverancia, 1 Juan 5:16, 17. Apostasía, 1 Juan 2:19. Los escritores del Nuevo Testamento hablaron de la preservación de Dios, de la perseverancia de los santos y de la apostasía sin temor a ser contradichos.

Ellos creen que Dios mantuvo a su pueblo a salvo y también creen que los creyentes deben continuar hasta el fin en la fe, el amor y la santidad y que algunas personas se apartan de la fe. A menos que los acusáramos de contradecirse, lo cual yo no haría, no pretendían que la necesidad de perseverar y las advertencias de apostasía cancelaran la verdad de la preservación. No pretendían que la verdad de la preservación redujera la necesidad de que los creyentes perseveraran.

Tampoco pretendían que su enseñanza sobre la preservación anulara las advertencias de apostasía. No podemos correlacionar perfectamente estas tres doctrinas. La preservación es la causa de la perseverancia.

La perseverancia es una de las evidencias de la preservación. Como dije antes, aunque las advertencias de las Escrituras tienen muchos propósitos, uno de los principales es distinguir a los creyentes verdaderos de los falsos. Como se dijo antes, la exhortación apostólica a los santos a perseverar y las advertencias sobre la apostasía son algunos de los medios que Dios usa para preservar a su pueblo.

Sin embargo, nos inclinamos ante el misterio de la soberanía divina y la responsabilidad humana y no podemos explicar completamente su interacción dinámica. Un pasaje en particular integra la perseverancia y la apostasía: 1 Juan 2:18 y 19.

Hijos, es el último tiempo, y como habéis oído que el anticristo viene, también ahora han surgido muchos anticristos. En esto conocemos que es el último tiempo. Salieron de entre nosotros, pero no eran de nosotros.

Porque si fueran de los nuestros, habrían permanecido con nosotros; sin embargo, salieron para que se manifestase que no todos son de los nuestros. 1 Juan 2:18 y 19.

El tema del Anticristo comparte con muchos temas bíblicos la característica de ser ya y todavía no. La figura del Anticristo del fin de los tiempos todavía no ha aparecido, pero Juan pudo decir que ya en el primer siglo, cito textualmente, han surgido muchos Anticristos. Versículo 18.

Juan los identifica como falsos maestros que habían asistido a las iglesias joánicas. Aparentemente pertenecían a Cristo y a su pueblo, pero no pertenecían a él en un sentido más profundo. Aparentaban ser cristianos, pero su apostasía revelaba que eran falsos creyentes.

Versículo 19. Las palabras de Juan son reveladoras. Si hubieran pertenecido a nosotros, habrían permanecido con nosotros. Esta es una condición condicional griega de segunda clase.

Si hubieran pertenecido a nosotros, pero no fue así, habrían permanecido con nosotros, pero no fue así. Los creyentes genuinos, en otras palabras, perseveran. No apostatan.

Y así es como se dice el verbo, no apostatar. Quienes apostatan revelan que nunca fueron creyentes genuinos. Un pasaje del Nuevo Testamento vincula la preservación, la perseverancia, la seguridad y la apostasía.

Hebreos 6:1 al 20. Aquí está el panorama general. Hebreos 6, 1 al 3 da una exhortación a perseverar.

Hebreos 6, versículos 4 al 6, da una fuerte advertencia sobre la apostasía. Los versículos 7 al 10 dan la seguridad de que la mayoría de mis lectores son salvos. Los versículos 11 y 12 de Hebreos 6 dan una exhortación a perseverar, a fortalecer la seguridad.

Los versículos 13 al 20 de Hebreos 6 dan una fuerte garantía de preservación. Después de una reprensión, un poco de análisis, después de una reprensión de su inmadurez espiritual en el capítulo 5:11 al 14, el escritor exhorta a los lectores a la perseverancia en 6, 1 al 3. Por lo tanto, dejemos las enseñanzas elementales acerca de Cristo y avancemos hacia la madurez, versículo 1. Sigue una fuerte advertencia de apostasía, como se encuentra en las Sagradas Escrituras. Cito, porque es imposible renovar al arrepentimiento a aquellos que experimentan grandes bendiciones espirituales, mi resumen, y que se han apartado.

Esto se debe a que, para su propio daño, están crucificando al Hijo de Dios y exponiéndolo al desprecio (versículos 4 al 6). A continuación, el escritor da una ilustración de dos tipos de tierra. Ambas reciben el reino de la bendición de Dios, y la primera produce buena vegetación, que Dios bendice, pero la segunda produce solo

espinos y cardos, no sirve para nada, y Dios está dispuesto a maldecirla y quemarla (versículos 7 y 8). Los dos tipos de tierra representan a los creyentes verdaderos y falsos, respectivamente. El escritor quiere que sus lectores se identifiquen con el primer tipo de tierra y perseveren.

Después de la fuerte advertencia y la ilustración discriminante, el escritor ofrece a la mayoría de sus lectores palabras de aliento en los versículos 9 y 10. Aunque estamos hablando de esta manera, amados amigos, en el caso de ustedes, estamos confiados de cosas que son mejores y que pertenecen a la salvación, versículo 9. Él advierte a toda la congregación sobre la apostasía, sabiendo que algunos están contemplando la posibilidad de hacerlo, mientras que él sigue confiando en la mayoría de ellos en su salvación y perseverancia. Nuevamente, los exhorta a perseverar para aumentar su seguridad.

Cita: Ahora bien, deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma diligencia hasta el fin, para plena certeza de vuestra esperanza, para que no os hagáis perezosos, sino imitadores de los que heredan las promesas mediante la fe y la perseverancia, versículos 11 y 12. A menudo descuidados, los siguientes ocho versículos presentan un sólido argumento a favor de la preservación de los santos por parte de Dios. Anteriormente resumí estos argumentos, mostrando que Dios concede a los creyentes la salvación final.

Aquí, simplemente los enumeraré. Al prometerlo, 6:13. Al confirmar la promesa con un juramento, versículo 14. Al etiquetar su resolución como inmutable, 17.

Recordándonos su veracidad, versículo 18. Llamando a nuestra esperanza de salvación un ancla del alma, versículo 19. Describiendo tres veces su ancla como absolutamente confiable, 19.

Enseñando que Cristo, nuestro precursor, ya entró al cielo por nosotros, 19 al 20. Y estaba afirmando la eternidad del sacerdocio de Cristo, versículo 20. El autor de Hebreos concluye las cuatro doctrinas y correlaciona las cuatro doctrinas, y el escritor de Hebreos correlaciona estas cuatro doctrinas en un contexto extendido para ministrar a sus lectores.

Al hacerlo, aumenta nuestra comprensión. Poner la preservación en último lugar y tratarla en profundidad subraya el hecho de que los creyentes genuinos no pueden apartarse. Dios preserva a su pueblo para la salvación final.

El autor considera que las exhortaciones a la perseverancia y las advertencias sobre la apostasía son compatibles con la preservación. Como pastor, sabe que las iglesias son una mezcla de creyentes y no creyentes. Todo miembro de la iglesia necesita aliento y admonición para perseverar en la fe, el amor y la santidad.

Algunos necesitan la medicina fuerte de la Palabra de Dios para despertarlos de la enfermedad del letargo espiritual. Los cristianos necesitan una seguridad sólida que provenga de las promesas de Dios, del ministerio del Espíritu en su interior y de su caminar con Él. Los líderes de la iglesia deben amar fielmente a su rebaño exhortándolos a continuar en la fe, advirtiéndoles del peligro de la apostasía y animando a la mayoría a vivir con seguridad.

Conclusión. Como hemos visto, Dios es el principio, el medio y el fin de nuestra salvación. La gracia de Dios la inicia y la completará.

Perseveraremos en la santidad porque Dios persevera en la gracia. Charles Haddon Spurgeon, su sermón, Todo por gracia. Y mientras tanto, la gracia de Dios proporciona el combustible para nuestro viaje espiritual.

Spurgeon lo dijo bien: entre aquí y el cielo, cada minuto que viva el cristiano será un minuto de gracia. Cuando estamos en necesidad, la gracia de Dios nos da valentía. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Cuando estamos en pecado, la gracia de Dios fomenta nuestro arrepentimiento y promueve nuestra santidad. Cita: La gracia de Dios se ha manifestado trayendo salvación a todos los hombres, enseñándonos a vivir en este siglo sobrio, justo y piadoso, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos. Tito 2:11 y 12.

Cuando necesitamos fuerzas para seguir sirviendo a Dios, la gracia de Dios nos capacita, como testifica Pablo. Cita: “He trabajado mucho más que todos los apóstoles, aunque no yo, sino la gracia de Dios conmigo” (1 Corintios 15:11).

Cuando estamos cansados y débiles, la gracia de Dios nos fortalece como lo atestigua Pablo. Cita: Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Cuando comenzamos estas conferencias, dijimos que estábamos tratando la aplicación de la salvación con dos excepciones: el primer tema y el último.

La primera fue la elección de Dios, que ciertamente no es parte de la aplicación de la salvación, pero es en gran medida el plan de Dios para la salvación antes de la creación del mundo. Aquí, al final de tratar estas doctrinas particulares, antes de que tratemos de correlacionarlas con algunos temas bíblicos más amplios, pero aquí al final de tratar discretamente las diferentes doctrinas, volvemos a ir esta vez, no antes, sino más allá de la aplicación de la salvación y tratamos con la vida eterna y la glorificación. Aquí hay un resumen bíblico de la enseñanza de la Biblia sobre la vida eterna.

En el Antiguo Testamento, la vida se refiere típicamente a la vida física y a la bendición. Aunque la frase vida eterna aparece en Daniel 12:3, otros textos también

la prefiguran solo en Daniel 12:3, la expresión misma de la vida eterna. Otros textos también prefiguran las enseñanzas del Nuevo Testamento, especialmente las que predicen la resurrección de los muertos y algunos Salmos que usan las palabras vida o para siempre.

Los escritores del Nuevo Testamento a veces usaban palabras del Antiguo Testamento para referirse a la vida física, tipológicamente hablando, de la vida en el siglo venidero. Fuera de los escritos de Juan, la vida eterna en el Nuevo Testamento se refiere principalmente al Eschaton, a la vida en el siglo venidero, cuando los creyentes disfrutarán de la vida eterna con Dios en y por medio de Jesucristo. Vemos este énfasis escatológico en Judas 21, cita: “Conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna”.

Los creyentes esperan la misericordia que se derramará sobre ellos en el último día, y la recompensa será la vida eterna en ese día. Sin embargo, Juan enfatiza que los creyentes disfrutan de la vida eterna ahora, durante esta presente era malvada. El don del tiempo del fin ya ha penetrado en esta era actual.

Esta vida se consumará en la resurrección, pero los creyentes pueden estar seguros ahora de que poseen la vida eterna. El Eschaton ha invadido esta era. La vida del futuro se da a quienes confían en Jesucristo ahora, al menos en anticipación del futuro, a quienes lo siguen como sus discípulos en la profesión y en la vida.

Un breve resumen bíblico de la glorificación. En el Nuevo Testamento, la glorificación es claramente una bendición futura, aunque un pasaje muestra que también es una bendición presente. En segundo lugar, Corintios 3:18, 318, que habla de los creyentes que progresan de gloria en gloria ahora por la gracia de Dios.

Sin embargo, los creyentes no poseen ahora la gloria plena que les corresponderá cuando Cristo regrese. La promesa de gloria anima a los creyentes durante los sufrimientos presentes, recordándoles el esplendor y la belleza que les aguardan. La gloria está garantizada para aquellos que son conocidos de antemano, predestinados, llamados y justificados.

Aquellos a quienes Dios ha llamado recibirán con seguridad la gloria eterna, ya que el Dios que los llamó los fortalecerá hasta el fin, y el fin último de la glorificación de los creyentes es que Dios sea eternamente alabado por haberles concedido tal gracia. Tengo algunas breves notas sobre la vida eterna y la glorificación, así como formulaciones sistemáticas. Aquí están mis ideas.

Restaurado a la gloria. Caracterizado por la gloria pasada, presente y futura. Conformado a la imagen de Cristo.

Participación en la gloria de Cristo. Vivir con cuerpos glorificados. Morar en una creación renovada.

Formulaciones sistemáticas, vida eterna y glorificación. Restaurados a la gloria. Fuimos creados a imagen de Dios para adorar y exhibir a Dios, pero todos nos negamos a reconocer la gloria de Dios y, en cambio, buscamos nuestra propia gloria.

Por eso, perdimos la gloria que Dios tenía destinada para nosotros como portadores de su imagen. Sin embargo, por su gracia y mediante la unión con Cristo, la imagen perfecta, Dios nos salva, restaurándonos como portadores de la imagen completa para participar y reflejar la gloria que anhelamos todo el tiempo. Por lo tanto, somos receptores de la gloria, estamos experimentando una transformación a través de la gloria y seremos partícipes de la gloria.

Nuestra salvación no es sólo del pecado sino también de la gloria. Nosotros que cambiamos la gloria de Dios por los ídolos, nosotros que nos rebelamos contra la gloria de Dios, hemos sido, estamos siendo y seremos completamente transformados por la misma gloria que despreciamos y rechazamos. Romanos 1:18 al 31.

Romanos 3:23. Romanos 8:28 al 30. Romanos 9:23.

2 Corintios 3:18 . Una vez más. Romanos 1:18 al 31. Romanos 3:23. Romanos 8:28 al 30. 9:23.

2 Corintios 3:18. Caracterizada por la gloria pasada, presente y futura. Nuestra gloria en Cristo es, en efecto, pasada, presente y futura.

Ya se nos ha dado gloria como dice Jesús, cita: Yo les he dado, Padre, la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Juan 17:22. Estamos siendo transformados de gloria en gloria como expresa Pablo.

Aquí está 2 Corintios 3:18. Nosotros todos, con el rostro descubierto, contemplamos como en un espejo la gloria del Señor, y somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen. Esto es por el Señor, que es el Espíritu.

2 Corintios 3:18. Y nosotros esperamos la gloria, como describe Pablo. Cita: Nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Romanos 5:2. Nuestra futura glorificación se producirá después del glorioso regreso de Cristo. Tito 2:13. 1 Pedro 4:13.

Y está acoplado a la renovación del cosmos. Romanos 8:19-23. 2 Pedro 3:13.

Romanos 8:19-23. 2 Pedro 3:13. Todo esto como pueblo de Dios, todos nosotros como pueblo de Dios, tanto los vivos como los muertos resucitados, seremos glorificados juntos.

1 Tesalonicenses 4:15-18. 1 Corintios 15:51-52. Conformados a la imagen de Cristo.

La imagen de Dios a la que fuimos creados, Génesis 1:26-27, todavía existe en nuestro ser. Su función se vio empañada en la caída, pero se restaura gradualmente en Cristo. Colosenses 3:9-10.

Efesios 2:22-24. Será perfeccionada solamente cuando Cristo, la verdadera imagen, 2 Corintios 4:4, Colosenses 1:15, nos conforme poderosamente a su imagen en resurrección. Cita, Filipenses 3:21.

Él transformará el cuerpo de nuestra humillación en un cuerpo glorioso como el suyo, por el poder con el cual puede sujetar a sí mismo todas las cosas. Filipenses 3:21. Sinclair Ferguson en su libro sobre el Espíritu Santo señala, y cita, que la imagen y los portadores de la imagen son uno en espíritu hasta el fin, de modo que cuando Cristo aparezca en gloria, los portadores de la imagen serán uno con él en esa gloria.

Colosenses 3:4. Somos resucitados en Cristo, con Cristo y por Cristo, para ser como Cristo. Mientras tanto, conocemos a Cristo en vosotros, la esperanza de gloria. Colosenses 1:27.

Participación en la gloria de Cristo. Pablo escribe, y cita: “Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son dignos de compararse con la gloria que nos ha de ser revelada.” Romanos 8:18 .

Sorprendentemente, la glorificación significa que los santos resucitados verán la gloria de Cristo y serán transformados por ella. Para participar de ella, Dios producirá para nosotros, cito textualmente, un peso de gloria eterno absolutamente incomparable. 2 Corintios 4:17.

En respuesta a la oración de Jesús, veremos su gloria. Juan 17:24. Y esa visión nos transformará.

Filipenses 3:21. 1 Juan 3:2. Para que realmente participemos de su gloria. 1 Pedro 5:2. Dios nos ha preparado de antemano para gloria.

Romanos 9:23. Desde el principio y por su gracia, él llevará muchos hijos a la gloria. Hebreos 2:10.

Al final, vivos con cuerpos glorificados. Aunque en la muerte, nuestro espíritu se hace perfecto. Hebreos 12:23.

La glorificación implica la redención de nuestros cuerpos. Romanos 8:23. Habrá continuidad entre nuestros cuerpos actuales y nuestros cuerpos resucitados.

Cuerpos de resurrección, versículo 11. También habrá discontinuidad, pues nuestros nuevos cuerpos serán imperecederos, gloriosos, poderosos e inmortales. 1 Corintios 15:42 al 54.

Habrá tanto lo físico como lo espiritual. Versículo 44, que significa que no será inmaterial, sino que estará gobernado por el espíritu. Morará en una creación renovada.

Como creyentes, somos un microcosmos de la redención final del cosmos. El macrocosmos. La creación misma también será liberada de la esclavitud de la corrupción y pasará a la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

Romanos 8:21. Dios cumplirá su propósito para su creación al liberarla de la maldición. Apocalipsis 22:3. Y perfeccionarnos.

1 Tesalonicenses 5:23. Y perfeccionándolo. 2 Pedro 3:13.

Ferguson lo expresa bien: “La consumación de esta glorificación aguarda el escatón y el ministerio del espíritu en la resurrección. Aquí también, el modelo de su obrar es que, como en Cristo, así también en los creyentes y, por implicación, así también en el universo”. Cierra la cita. Ferguson , *El Espíritu Santo* , página 249.

En nuestra próxima conferencia, comenzaremos a pensar en la salvación en términos de temas teológicos, mostrando cómo esos temas se entrecruzan en muchas de las doctrinas que hemos estudiado en estas conferencias anteriores.

Les habla el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre la Salvación. Esta es la sesión 20, Preservación y Perseverancia, Parte 4, Formulaciones Sistemáticas, Apostasía, Vida Eterna, Gloria.